



Capítulo 59

La llave de su corazón.

Mientras Exedra y las chicas se dirigían al laboratorio de alquimia del castillo, Yara y la pequeña Mira estaban dando su paseo diario por el jardín.

Cuando llegaron a su lugar habitual, en lugar de encontrarlo vacío, encontraron a la reina de los vampiros durmiendo en una silla, con una expresión de satisfacción en su rostro.

"Abuela, ¿quién es la bella dama dormida?", preguntó Mira con expresión confusa.

Yara se volvió hacia su nieta y la levantó en brazos antes de hacer las presentaciones. "Bueno, Mira, esta es Audrina Sanguine, mi amiga más antigua y la actual reina vampiro".

Esperando que su nieta se sorprendiera o incluso se asombrara, se sorprendió cuando Mira, en cambio, entrecerró los ojos y miró fijamente a la dama dormida.

"¿Por qué la reina vampiro duerme en nuestro jardín como una mujer sin hogar?"

"Porque ella es una idiota."

"Ohh..." Mira asintió, mientras aprendía para siempre a asociar a la reina vampiro con la idiotez y la falta de vivienda.

Un brillo travieso brilló en los ojos de Yara cuando tuvo una idea divertida.

"Mi dulce nieta ¿quieres despertarla?"

Yara susurró el plan en el oído de Mira y ella asintió con la cabeza en señal de acuerdo.

Mira extendió sus manos y materializó dos bolas de nieve con sus nuevos poderes.

Yara meneó la cabeza en silencio cuando volvió a ver los poderes de su hija.





Cuando sintió el aura de un dragón noble proveniente de ella tan repentinamente, pensó que podría haberse equivocado, pero más tarde esa noche su hijo confirmó que le había dado un tesoro invaluable.

Su única petición fue que le guardara el secreto a Lisa hasta que él pudiera darle uno también a ella y Yara solo pudo asentir distraídamente con la cabeza.

¿De dónde sacaba su hijo todos esos tesoros?

Lamentablemente, no parecía tener intención de darle una respuesta en un futuro próximo.

Mira le entregó una bola de nieve a su abuela y se preparó para lanzar la otra ella misma.

"1.." comenzó Yara.

"2.."

"¡3!"

Ambas niñas lanzaron bolas de nieve hacia la mujer que dormía profundamente.

¡Bam!

La bola de nieve de Mira la golpeó justo entre sus pechos, despertándola efectivamente. "¿Q-qué es esto-?"

¡Bam!

La bola de nieve de Yara la golpeó directamente en la cara, silenciándola efectivamente.

"¡Lo logramos!" Ambas chocaron los cinco en señal de celebración, mientras su objetivo estaba furioso.

Ella estaba teniendo un buen sueño sobre su tiempo con Exedra ¡y estas dos realmente lo habían arruinado!

Espera... ¿no era Yara a quien ella más necesitaba en este momento?

"Ejem, en realidad me alegro de verte, Yara. Necesito hablar contigo sobre algo", dijo mientras se limpiaba la nieve de la cara y los pechos.

Yara le dio a su amiga una mirada confusa.





Esta no era la reacción que ella esperaba en absoluto.

Sintiendo curiosidad por saber qué podría estar causando el extraño comportamiento de su amiga, se sentó rápidamente y sentó a Mira en su regazo.

—¿Cómo puedo... hacer que tu hijo se enamore de mí? —preguntó en un tono algo avergonzado.

Cuanto más pensaba en ello, más se daba cuenta de que cuando Exedra tenía sexo con ella era completamente diferente a lo que veía con sus esposas.

Aunque estaba satisfecha, también había una parte de ella que se sentía ligeramente vacía e insatisfecha.

Sentía que faltaba algo, una pequeña parte que de alguna manera había descuidado y pasado por alto.

Fue entonces cuando recordó que él había dicho que sólo sus esposas obtendrían lo auténtico.

¡Esto la llevó a preguntarle a Yara cómo ganar el corazón de su hijo!

Ella quería ese mismo placer trascendental supremo que sus esposas recibían junto con una sensación de satisfacción después.

Yara y Mira parpadearon varias veces cuando escucharon la pregunta de Audrina.

Mira giró la cabeza hacia su abuela. "¿Puede Mira matarla?"

—No estoy segura todavía —respondió Yara secamente.

"Las mamás de Mira querrían que la matara".

"Lo sé querida, pero veamos primero qué tiene que decir".

Audrina sintió como si una vena fuera a estallarle en la frente. ¡Estaba hablando en serio, ya sabes!

"¡Lo digo en serio! Quiero saber cómo hacer que se enamore de mí".

Yara miró a su amiga por un momento, antes de cerrar los ojos y comenzar a acariciar el cabello de Mira. "No creo que puedas", dijo finalmente.

"¿Eh?"





Yara suspiró antes de comenzar a explicar. "No te importaba lo más mínimo Exedra, antes de que su apariencia cambiara. ¿Ahora de repente quieres saber la clave para ganarte su afecto porque es guapo?"

"E-eso es..." comenzó Audrina, pero Yara no había terminado.

"Si bien admito que la apariencia física juega un papel importante en las relaciones, si es lo único en lo que se basan, entonces no es más que una falacia. Y eso es lo que siempre le he enseñado a mi hijo a creer".

"La razón por la que ama tanto a sus esposas actuales es porque ellas intentaron establecer una relación con él, antes de que cambiara, pero él tenía demasiado miedo de hacerlo. Incluso cuando no tenía nada y no era nada, ellas lo buscaron de todas formas".

—Pero ¿qué pasa con su nueva esposa? —preguntó Audrina mientras se aferraba a un atisbo de esperanza de poder conquistarlo.

Las orejas de Mira se animaron cuando se dio cuenta de que ahora estaban hablando de su madre biológica y ella también se giró para mirar a Yara con ojos curiosos.

—Ahora, Lisa... no estoy segura —dijo.

"¡Mira! Yo todavía..."

"Pero puedo decirte por lo que veo, parece que se enamoró de ella porque le recuerda a quién solía ser o, más específicamente, de quién está huyendo. Ella es temerosa y tímida, como él solía ser. Durante los primeros días que estuvo aquí, le preocupaba constantemente que su presencia no fuera deseada o que la despreciáramos".

"Tuve que darles mucha confianza, tanto yo como el personal del castillo, pero al final ella pudo relajarse y comenzó a tratar este lugar como su hogar, y su maravillosa personalidad comenzó a florecer y a cautivar a todos. Su personalidad era tan cálida y acogedora que estoy segura de que él se dio cuenta de que Lisa lo habría tratado exactamente igual si se hubieran conocido antes de su transformación".





Audrina tenía una expresión ligeramente abatida, pero aún así Yara continuó: "Su lealtad hacia sus esposas que todavía lo amarían incluso si perdiera toda su apariencia y poder es absoluta".

"Tú más que nadie deberías entender lo raro que es encontrar a alguien que esté a tu lado en cualquier situación, incluso si lo pierdes todo".

Audrina tenía una expresión abatida.

El primer hombre que conoció en miles de años y al que no pudo cautivar terminó siendo el que menos sospechó y el que más deseaba.

Cada vez que ella estaba cerca de él, sólo una bocanada de su aroma era suficiente para anular su orgullo y hacerla querer someterse a ese hombre.

¿Y ahora su amiga le decía que no había esperanza?

Debería haber sido suficiente para llevarla a la desesperación.

Pero la voluntad de un ser milenario no se rompe tan fácilmente.

De repente, Audrina le dio a Yara una cálida sonrisa que la tomó completamente por sorpresa.

-Gracias Yara... Creo que ahora entiendo lo que tengo que hacer.

Antes de que Yara pudiera preguntar por qué sonreía, el cuerpo de Audrina explotó en una nube de murciélagos y ella se fue volando.

Yara y Mira la vieron alejarse volando hasta que sus ojos ya no pudieron verla antes de que Mira se volviera hacia su abuela una vez más. "Ella no va a ser la nueva mamá de Mira, ¿verdad?"

Yara estaba a punto de decirle a Mira que por supuesto que no, pero se detuvo cuando recordó la sonrisa en el rostro de su amiga.

Desde que eran amigas, ella nunca había visto una sonrisa como esa antes.

"No sé. Tendremos que esperar y ver".

